

ROBERTO ZUCCO

Bernard Marie Koltés

"Después de la segunda oración, verás desplegarse el disco solar y verás colgar de él el falo, el origen del viento; y si vuelves el rostro hacia el Oriente, se desplazará él hacia allá, y si vuelves el rostro al Occidente, él te ha de seguir".

(Liturgia de Mithra, del Gran Papiro mágico de Paris. Citado por Carl Jung en su primera entrevista en la BBC)

Esta obra fué terminada de escribir en el otoño de 1986 y fué estrenada en Berlín en Abril de 1990.

PERSONAJES:

Roberto Zucco

Su madre

La "mocosa"

Su hermana

Su hermano

Su padre

Su madre

El Viejo Señor

La Dama..Elegante

Un tipo grande y fuerte (Fornido)

El Cafiche Impaciente

La Puta Enloquecida

El Inspector Melancólico

Un Comisario

Guardia 1

Guardia 2

Policía 1

Policía 2

Hombres, Mujeres. Putas. Cafiches. Voces de los presos y de los Guardias.

I LA FUGA

(Lugar de la ronda en el tejado de una prisión, los tejados de la prisión, hasta la cima. A la hora en que los guardias, a fuerza de silencio y cansados de vigilar en la oscuridad, suelen ser víctimas de alucinaciones)

1 GUARDIA 1
 ¿Oíste ... ?

2 GUARDIA 2
 Absolutamente nada.

3 GUARDIA 1
 Tu nunca oyes nada.

4 GUARDIA 2
 ¿Oíste algo tu?

5 GUARDIA 1
 No. Pero tengo la impresión de que oí algo

6 GUARDIA 2
 ¿Oíste, o no oíste?

7 GUARDIA 1
 No con las orejas, pero me parece que escuché algo.

8 GUARDIA 2
 ¿Te parece? Pero ¿sin los oídos?

9 GUARDIA 1
 Tu nunca crees oír algo. Por eso, jamás oyes ni ves nada.

10 GUARDIA 2
 No oigo nada porque no hay nada que oír y no veo nada porque no hay nada que ver. Nuestra presencia aquí es inútil, por eso casi siempre terminamos peleando.

Inútil, completamente inútil, los fusiles, las sirenas mudas, nuestros ojos abiertos, cuando a esta hora todos los tienen cerrados. Es inútil tener los ojos abiertos sin fijarlos en algo y el oído tenso vigilando nada, cuando a esta hora nuestros oídos deberían estar escuchando el sonido de nuestro universo interior y nuestros ojos contemplando nuestros paisajes interiores. ¿Oye, tú crees en el universo interior?

11 GUARDIA 1

Yo creo que no es inútil que estemos aquí, debemos impedir las fugas

12 GUARDIA 2

Pero si aquí no hay fugas. Es imposible. La prisión es demasiado moderna. Ni un prisionero pequeño podría evadirse, aún si fuera como un ratoncito. Si pasara las rejas grandes, hay otras más tupidas y luego las más finas que son como cedazos. Habría que ser de líquido para cruzarlas y una mano que ha acuchillado, un brazo que ha estrangulado no se vuelven líquidos; por el contrario se ponen incómodos, pesados ¿Cómo crees tú que a alguien le venga la idea de apuñalar o de estrangular?, primero la idea, ¿y que pase luego a la acción?

13 GUARDIA 1

Puro vicio.

14 GUARDIA 2

Yo que soy guardia desde hace seis años, siempre he mirado a los asesinos buscando donde se encuentra eso que los diferencia de mí, un guardia de prisión, incapaz de acuchillar ni de estrangular, incapaz aún de concebir la idea. He reflexionado, he buscado, hasta los he mirado cuando se duchan porque me han dicho que el instinto criminal se aloja en el sexo: habré visto más de seiscientos sexos, y bien, ningún rasgo común entre ellos; los hay gruesos, los hay delgados, los hay pequeños, enormes, los hay redondos, puntiagudos y no llegas a ninguna conclusión.

15 GUARDIA 1

Puro vicio te digo ¿Ves algo? (Se ve a Zucco avanzando por el tejado)

- 16 GUARDIA 2
No, no veo nada.
- 17 GUARDIA 1
Yo tampoco, pero me parece que estoy viendo algo.
- 18 GUARDIA 2
Veo un tipo caminando por el tejado. Consecuencia de la falta de sueño.
- 19 GUARDIA 1
¿Qué estaría haciendo un tipo en el tejado? Tienes razón. De vez en cuando uno debería cerrar los ojos y contemplar su universo interior.
- 20 GUARDIA 2
Hasta diría que el tipo es Roberto Zucco, el que pusieron a la sombra esta tarde por asesinar a su padre. Una bestia furiosa, un animal salvaje.
- 21 GUARDIA 1
Roberto Zucco. Nunca lo oí nombrar.
- 22 GUARDIA 2
Pero ¿Ves algo ahí, o sólo yo lo veo?
- 23 GUARDIA 1
Tengo la impresión de que estoy viendo algo. Pero ¿Qué es? (Zucco empieza a desaparecer tras una chimenea)
- 24 GUARDIA 2
Es un preso que se escapa.(Zucco ha desaparecido)
- 25 GUARDIA 1
Putá tienes razón: es una fuga.

II ASESINATO DE LA MADRE.

(La madre de Zucco en bata de noche, ante la puerta cerrada)

26 LA MADRE

Roberto, tengo mi mano sobre el teléfono, voy a llamar a la policía.

27 ZUCCO

Ábreme.

28 LA MADRE

Jamás.

29 ZUCCO

Con un golpe, caerá la puerta. Lo sabes muy bien, no te hagas la tonta.

30 LA MADRE

Y bien, hazlo, enfermo, estúpido, hazlo y despertarás a los vecinos. Estabas más seguro en la prisión, porque si te ven rondando te linchan, no se admite aquí a alguien que mata a su padre hasta los perros de este barrio te van a mirar feo.

(Zucco empuja a golpes la puerta)

31 LA MADRE

¿Cómo pudiste escapar? ¿Qué clase de prisión es esa?

32 ZUCCO

Nunca me retienen más de unas horas en la cárcel. Nunca. Abre de una vez. Abre, o echo la casa abajo.

33 LA MADRE

¿Qué viniste a hacer aquí? Lo que es yo, no quiero volver a verte. Ya no significas nada para mí, menos que las moscas que andan en la mierda.

(Zucco echa abajo la puerta)

34 LA MADRE

Roberto, no te me acerques.

35 ZUCCO

Vine a buscar mis "pilchas".

36 LA MADRE

¿ Mis qué?

37 ZUCCO

Mi camisa kaki y mis pantalones de combate.

38 LA MADRE

Esa mugre de traje militar ¿Para qué quieres esa mugre de traje militar? Estás loco, Roberto. Debimos comprender eso cuando estabas en la Cuna y echarte a la basura.

39 ZUCCO

Muévete, apúrate, tráemelos enseguida.

40 LA MADRE

Te daré dinero. Es dinero lo quieres. Te comprarás el traje que quieras.

41 ZUCCO

No quiero el dinero. Quiero mis "pilchas".

42 LA MADRE

No quiero, no quiero. Voy a llamar a los vecinos.

43 ZUCCO

¡Mis pilchas!

44 LA MADRE

No grites, Roberto, no grites que me asustas; no grites que vas a despertar a los vecinos. No Puedo darte esas ropas, sucias, inmundas, no puedes ponértelas así. Dame tiempo para lavarlas secarlas y plancharlas.

45 ZUCCO

Las lavaré yo en la lavadora automática.

46 LA MADRE.

Desvarías, pobre infeliz. Estás completamente chiflado

47 ZUCCO. Este es el sitio que más me gusta en el mundo. Es apacible, tranquilo y hay mujeres

48 LA MADRE.

Y a mí qué. No te acerques, Roberto. Aún llevo luto por tu padre. ¿Acaso vas a matarme a mí también?

49 ZUCCO.

No tengas miedo de mí mamá. Siempre he sido dulce y amable contigo ¿Por qué me tienes miedo? ¿Por qué no me das mi uniforme? lo necesito mamá, lo necesito.

50 LA MADRE.

No seas amable conmigo Roberto ¿Cómo quieres que olvide que mataste a tu padre, que lo tiraste por la ventana como quien tira una colilla? Y ahora eres amable conmigo. No quiero olvidar que mataste a tu padre, Roberto, y tu dulzura me hará olvidarlo todo.

51 ZUCCO.

Olvida mamá. Dame mi uniforme, mi camisa caqui y mi pantalón de combate, aunque estén sucios, aunque estén arrugados, dámelos. Después me iré, te lo juro.

52 LA MADRE

Dime, Roberto ¿ Fui yo la que te parí? ¿.Es de mi que saliste ? Si no te hubiera parido aquí, si no te hubiera visto salir y seguido con la vista hasta que te pusieron en la cuna, si desde entonces no hubiera tenido fijos los ojos en ti, y no hubiera vigilado cada uno de los cambios que se operaran en tu cuerpo, hasta el punto que no vi esos cambios, a no ser por eso, creería que no es mi hijo el que se encuentra en frente mío, pero, te reconozco Roberto. Reconozco la forma de tu cuerpo, el color de tus cabellos, el color de tus ojos, la forma de tus manos, esas manos grandes y fuertes que nunca sirvieron para otra cosa que para acariciar el cuello de su madre, y apretar el cuello de su padre hasta matarlo ¿Por qué ese niño que fue tan bueno durante 24 años, de pronto se volvió loco? ¿Cómo te descarrilaste, Roberto? ¿Quién puso un tronco de árbol en ese camino tan recto para hacerte caer al abismo? Roberto, Roberto, un coche que se destroza al fondo de una quebrada no se repara. Un tren que descarrila, nadie trata de enriarlo, se abandona, se olvida. Te olvido, Roberto, ya te olvidé

53 ZUCCO

Antes de olvidarme, dime ¿Donde están mis pilchas?

54 LA MADRE

Ahí, en el canasto, sucias y arrugadas.(Zucco va a sacar su traje) Y ahora, vete, me lo juraste.

55 ZUCCO

Sí, te lo juré.

(Se acerca, la acaricia, la besa, la aprieta, ella gime. La suelta y, ella cae, estrangulada. Zucco se quita la ropa y viste sus "pilchas")

III BAJO LA MEZA

(En la cocina, una meza cubierta con un mantel que llega hasta el suelo. Entra la hermana de la mocosita. Va hacia la ventana, la entreabre)

56 LA HERMANA

Entra no hagas ruido, quítate los zapatos; siéntate ahí y cállate (La mocosita entra por la ventana) Así es que a estas horas de la noche te encuentro acurrucada al pie del muro. Tu hermano anda recorriendo la ciudad en el coche y creo que, cuando te encuentre, te va a dar de palmadas, porque anda con una inquietud infernal. Tu madre estuvo durante horas espiando en la ventana, haciendo toda clase de conjeturas, desde violación colectiva por una banda de truhanes hasta el cuerpo descuartizado hallado en un bosque, sin hablar del sádico que te acorrala en su bodega, todo eso pasó por su mente. Y tu padre está ya tan seguro de no volver a verte, que se agarró una borrachera de todos los demonios y ahí está, roncando su desesperación en el sofá. En cuanto a mí, anduve dando vueltas como loca por todo el barrio, y te encuentro ahí, acurrucada, al pie del muro. Cuando te hubiera bastado cruzar el patio para tranquilizarnos. Y lo único que ganas con eso, es la golpiza en las nalgas que te dará tu hermano, y espero que te las haga sangrar. (Pausa.) Pero veo que decidiste no hablar, optas por el gran silencio. Silencio. "Se agitan en torno mío, pero me callo." Boca cosida. Ya veremos si tu boca sigue cosida cuando tu hermano te dé azotes en el trasero ¿Cuándo vas a abrir la boca para explicarme por qué, teniendo permiso hasta la medianoche, has llegado tan tarde? Y si no abres el pico empezaré a enloquecer, haré yo también toda clase de suposiciones. Mi tortolita, háblale a tu hermana, soy capaz de comprenderlo todo, de protegerte de la ira de tu hermano, te lo juro. (Pausa) ¿Te pasó lo que le ocurre a todas las mocositas, te encontraste con un muchachito que, como todos los muchachitos te trató con torpeza? Conozco eso, mi pajarita, también fui una mocosita y fui a las fiestas; donde los muchachos son unos imbéciles. ¿Y aún si te dejaste besar, que puede importarte? Te dejarás besar mil veces más por esos imbéciles, tengas ganas o no; y te darán agarrones en el culo, esos imbéciles, pobre niña, quieras o no. Porque son unos imbéciles que lo único que saben hacer, es ponerle las manos en el culo a las mocositas como tú. Les encanta hacerlo, no entiendo qué placer pueden sentir. Aunque creo que no sienten placer alguno. Son sus tradiciones, no pueden contra eso. Los fabricaron con imbecilidad. Pero no hay que hacer un drama. Lo esencial es que no te dejes robar "aquello" que no debe ser robado

antes de tiempo. Pero sé muy bien que sabrás esperar tu hora y que escogeremos todo juntos - tu madre, tu padre, yo misma y tu también, por lo demás- a quién se lo vas a entregar. Tendrían que forzarte, y ¿quién se atreverá a hacerle eso a una mocosa como tú, tan pura, tan virgen? Dime que no te han forzado. Dímelo, dime que no te han robado eso, eso que no debe ser robado. Contesta o me enojo (Un ruido). Escóndete bajo la mesa. Me temo que es tu hermano el que llega.

(La mocosa desaparece bajo la mesa. Entra el padre, en pijama, semidormido. Atraviesa la cocina, desaparece unos segundos y vuelve a aparecer, cruza la cocina y entra en su cuarto.)

Eres una mocosa, eres una pequeña virgen, eres la virgencita de tú hermana, de tu hermano, de tu padre y de tu madre. No menciones esa cosa horrible. Calla mejor. Me vuelves loca. Estás perdida y nosotros, perdidos contigo.

(Entra el hermano metiendo mucha bulla. La hermana corre hacia él)

57 LA HERMANA

No grites, no te excites. No está aquí, pero ya la encontramos, pero no está aquí. Cálmate o me voy a volver loca. No quiero que pasen todas la desgracias juntas, si gritas, me mato.

58 EL HERMANO

¿Donde está? ¿Donde está?

59 LA HERMANA

Donde una amiga. Duerme en casa de una amiga. En la cama de una amiga, calentita, segura, nada le puede pasar, nada. Nos ha ocurrido una gran desgracia. No grites, te lo suplico, podrías arrepentirte y llorar.

60 EL HERMANO

Nada puede hacerme llorar salvo una desgracia horrible que le haya ocurrido a nuestra hermanita. Tanto cuidarla y esta noche se me escapa. Unas cuantas horas y escapa; contra años que la he estado cuidando. La desgracia precisa de más tiempo que ése para caer sobre alguien

61 LA HERMANA

La desgracia no necesita tiempo. Viene cuando se le antoja y lo transforma todo en un minuto. Destruye en un instante objetos preciosos que hemos guardado durante años y años. (Toma un objeto y lo estrella contra el suelo, se quiebra) Y no hay cómo pegar los pedazos.

(Entra el padre, atraviesa la cocina como antes, desaparece)

62 EL HERMANO

Ayúdame, hermana, ayúdame. Tú eres más fuerte que yo. Y no soporto la desgracia.

63 LA HERMANA

Nadie soporta la desgracia.

64 EL HERMANO

Compártela conmigo.

65 LA HERMANA

Ya no puedo más.

66 EL HERMANO

Voy a tomar un trago.(Sale)

(Regresa el padre)

67 EL PADRE

¿Lloras, hija mía? me pareció oír a alguien llorando.

68 LA HERMANA

No, sólo canturreaba. (Se levanta y sale)

69 EL PADRE

Haces bien: eso aleja la desgracia.

(Al cabo de un instante, la mocosa sale de bajo la meza, se acerca a la ventana, la entreabre, deja entrar a Zucco)

70 LA MOCOSA

Quítate los zapatos. ¿Cómo te llamas?

71 ZUCCO

Dame el nombre que quieras. ¿Y tú ?

72 LA MOCOSA

Ya no tengo nombre. Siempre me dicen nombres de animalitos, pollito, pavita, pajarito, paloma, estornino. Preferiría que me llamaran rata, serpiente cascabel o cerdito. ¿Qué haces tú en la vida?

73 ZUCCO

¿En la vida?

74 LA MOCOSA

Si, en la vida. Tu oficio, tu profesión, cómo ganas dinero y esas cosas que todo el mundo hace.

75 ZUCCO

Yo no hago las cosas que todo el mundo hace.

77 LA MOCOSA

Por eso mismo, dime qué haces.

78 ZUCCO

Soy... agente secreto. ¿Sabes lo que es un agente secreto?

79 LA MOCOSA

Sé lo que es un secreto.

- 80 ZUCCO
Un agente, además de ser secreto, viaja, recorre el mundo, tiene armas
- 81 LA MOCOSA
¿Tú tienes un arma?
- 82 ZUCCO
Claro que sí.
- 83 LA MOCOSA
Muéstramela.
- 84 ZUCCO
No.
- 85 LA MOCOSA
Entonces no tienes un arma.
- 86 ZUCCO
Mira. (Saca un puñal.)
- 87 LA MOCOSA
Eso no es un arma.
- 88 ZUCCO
Mata tan bien como cualquiera otra.
- 89 LA MOCOSA
Y además de matar, ¿Qué hace un agente secreto?
- 90 ZUCCO
Viaja. Al Africa. ¿Conoces Africa?

- 91 LA MOCOSA
Bastante bien.
- 92 ZUCCO
Hay montañas tan altas que allí nieva sin cesar. Es lo que más amo en el mundo:
la nieve, en Africa, cayendo sobre lagos helados, nadie sabe que nieva en Africa.
- 93 LA MOCOSA
Me gustaría ir y ver la nieve en Africa. Me gustaría patinar, en el hielo de esos
lagos.
- 94 ZUCCO
También hay rinocerontes blancos que atraviesan el lago, bajo la nieve.
- 95 LA MOCOSA
¿Cómo te llamas? Dime tu nombre.
- 96 ZUCCO
Jamás dire mi nombre.
- 97 LA MOCOSA
¿.Por qué? Quiero saber tu nombre.
- 98 ZUCCO
Es un secreto.
- 99 LA MOCOSA
Sé guardar un secreto. Dime tu nombre.
- 100 ZUCCO
Se me olvidó.
- 101 LA MOCOSA
Mentiroso.

- 102 ZUCCO
Andreas.
- 103 LA MOCOSA
No.
- 104 ZUCCO
Angelo.
- 105 LA MOCOSA
No te burles de mí, o grito. No es ninguno de esos nombres.
- 106 ZUCCO
¿Cómo puedes saberlo, si no sabes mi nombre?
- 107 LA MOCOSA
Lo reconocería en el acto.
- 108 ZUCCO
No puedo decirlo.
- 109 LA MOCOSA
Aunque no puedas decirlo, dímelo.
- 110 ZUCCO
Podría ocurrirme una desgracia.
- 111 LA MOCOSA
No importa. Dímelo de todas maneras.
- 112 ZUCCO
Si te lo digo, moriré.

- 113 LA MOCOSA
Aunque te mueras, dímelo.
- 114 ZUCCO
Roberto.
- 115 LA MOCOSA
Roberto ¿Qué más?
- 116 ZUCCO
Conténtate con eso.
- 117 LA MOCOSA
Roberto ¿qué? Dilo, o grito, y mi hermano que anda furioso, te matará.
- 118 ZUCCO
Dijiste que sabías lo que era un secreto. ¿Lo sabes realmente?
- 119 LA MOCOSA
Es lo único que sé perfectamente. Dime tu nombre, dime tu nombre.
- 120 ZUCCO
Zucco.
- 121 LA MOCOSA
Roberto Zucco. Nunca olvidaré ese nombre. Escóndete bajo la mesa: viene gente.
- (Entra la madre)
- 122 LA MADRE
¿Hablabas sola, mi ruiseñor?

123 LA MOCOSA

No. Canto para alejar la desgracia.

124 LA MADRE

Tienes razón. (Ve el objeto quebrado) Tanto Mejor: hace tiempo que quería deshacerme de esa porquería. (Sale)

(La Mocosa se reúne con Zucco bajo la meza)

125 VOZ DE LA MOCOSA

Y ahora, amigo, toma mi virginidad, y guárdala. Y no habrá nadie más que me la pueda quitar. La tendrás hasta el último de tus días, la tendrás, aún cuando lo hayas olvidado, o cuando estés muerto. Estás marcado por mí como por una cicatriz después de una refriega. Yo, no corro el riesgo de olvidarlo, ya que no tengo otra que entregar. Se acabó. Está hecho, hasta el fin de mi vida. Está entregada, y eres tu quién la tiene.

IV. LA MELANCOLIA DEL INSPECTOR

(Recepción de un hotel de putas en el Chicago Chico)

126 INSPECTOR

Estoy triste, patrona. Tengo un peso en el corazón y no sé por qué. A menudo estoy triste, pero esta vez hay algo que cojea. Por lo general, cuando me siento así, con ganas de llorar o de morirme, busco la razón de este estado de ánimo. Recorro todo lo que me ha pasado en el día, en la noche, la víspera. Y siempre termino por encontrar un acontecimiento sin importancia que, en el momento mismo, no me ha hecho efecto, pero que, como una cagadita de microbio, se ha alojado en mi corazón y me lo retuerce a más no poder. Entonces, una vez que he localizado ese acontecimiento sin importancia que me hace sufrir, me burlo, me río y aplasto al microbio como se aplasta un piojo con la uña, y todo se arregla. Pero hoy, he buscado; recorrí tres días hacia atrás, primero en un

sentido, luego en otro, y estoy de regreso, sin saber, de dónde viene el malestar, igualmente triste, con el mismo peso en el corazón.

127 LA PATRONA

Usted pasa demasiado tiempo sumergido en los cadáveres y en las historias de rufianes, inspector.

128 INSPECTOR

No hay tantos cadáveres en realidad. Pero sí rufianes y cafiches. Hay demasiados. Preferiría más cadáveres y menos rufianes.

129 LA PATRONA

Prefiero los cafiches. Me dejan ganancias y están bien vivitos.

130 INSPECTOR

Tengo que irme, patrona. Adiós.

(Zucco sale de un cuarto, cierra la puerta con llave.)

131 LA PATRONA

Nunca hay que decir adiós, inspector.

(El Inspector sale, seguido por Zucco, al cabo de un instante, entra una puta enloquecida.)

132 LA PUTA

Señora, señora, unas fuerzas diabólicas acaban de atravesar el Chicago Chico. Todo el barrio está trastornado. Las putas ya no trabajan, los cafiches se quedaron con la boca abierta, los clientes huyeron, todo se detuvo, quedó petrificado. Señora usted cobijó al diablo en su casa. Ese joven que llegó recién, el que no abre la boca, que no contesta a las preguntas de las damas, tanto que una se pregunta si tiene voz, si tiene un sexo; ese joven, con esa mirada tan dulce; ese hermoso joven, -(decididamente), hemos hablado mucho de él entre las damas- ha salido detrás del inspector. Lo observamos, nos reímos, hacemos conjeturas. Camina detrás del inspector que parece sumido en una

profunda reflexión. Lo sigue, parece su sombra; la sombra se achica, como al mediodía, está cada vez más cerca de la espalda encogida del inspector; de pronto, saca un puñal del bolsillo y lo clava en la espalda del pobre hombre. El inspector se detiene. No se vuelve. Mueve la cabeza, como si la reflexión profunda en la que está sumido, acabara de hallar solución. Luego su cuerpo se balancea y se desploma. Ni el asesino ni la víctima se han mirado. El joven tenía los ojos fijos en el revolver del inspector; se inclina, lo toma, lo pone en su bolsillo y se marcha, tranquilamente; con la tranquilidad del demonio, señora. Porque nadie se movió, todo el mundo inmovilizado, lo mira alejarse. Desapareció entre la gente. Tuvo al diablo bajo su techo, señora.

133 LA PATRONA

En todo caso, con el asesinato del inspector, ese joven está condenado.

V. EL "HERMANITO"

(La cocina, la mocososa está apoyada en la pared, aterrada.)

134 EL HERMANO

No tengas miedo, pollito, no te voy a maltratar. Tu hermana es una idiota. ¿De dónde sacó que te iba pegar? Ahora eres una hembra, nunca le pegué a una hembra. Me gustan las hembras; es lo que prefiero. Valen más que una hermana menor. Es jodido una hermana menor. Hay que vigilarla sin cesar, no quitarle nunca los ojos de encima. ¿Para proteger qué? Su virginidad. ¿Por cuánto tiempo hay que cuidar la virginidad de una hermanita? Todo el tiempo que me lo pasé cuidándote, fue tiempo perdido. Y echo de menos ese tiempo. Echo de menos cada día, cada hora perdida en estar con el ojo atento. Deberían desflorar a las mocosas desde que empiezan a ser unas mocosas, así nos dejarían en paz a los hermanos mayores, no tendrían nada que vigilar y podrían emplear el tiempo en otra cosa. Me alegra que te hayas hecho desvirgar por un tipo; porque ahora estoy en paz. Harás tu camino, ya haré el mío, no tendré que andar trayéndote a la rastra. Así es que mejor ven a tomarte un trago conmigo. Y tienes que aprender a no bajar más los ojos, a no enrojecer; y atreverte a mirar a los muchachos

Tienes que ser osada, levanta la cabeza, mira a los tipos, desafíalos con la mirada, les encanta eso. De nada te servirá ser recatada un segundo más. Estalla, mi pajarita, ahora mismo. Abandónate a la naturaleza, anda a vagar por el Chicago Chico con las putas, hazte puta; ganarás dinero y dependerás de nadie. Tal vez te encuentre en los bares donde la cosa arde, y te haré una seña amistosa, seremos hermano y hermana de los bares. Es menos jodido y uno lo pasa mucho mejor. Y no pierdas más el tiempo bajando los ojos y apretando las piernas pollita, ya no sirve de nada. De todos modos, ahora, el matrimonio se fue al diablo. Valía la pena vigilarte por lo del matrimonio, valía la pena seguir bajando tímidamente los ojos hasta el día del matrimonio, pero el matrimonio se fue al carajo y lo demás también. De una plumada, todo se fue al diablo, el matrimonio, la familia, tu padre, tu madre, tu hermanita; y a mi me importa un rábano. Tu padre ronca su miseria y tu madre llora; más vale dejarlos roncar y llorar y salir de esta casa. Puedes hacer niños: nos da lo mismo. O no hacerlos, nos da igual. Puedes hacer lo que se antoje. Dejo de vigilarte y tu dejas de ser una mocosa. Ya no tienes edad. Podrías tener quince o cincuenta años, da lo mismo. Eres una hembra, y a nadie le importa nada.

VI EL METRO

(Bajo un pequeño afiche titulado: "SE BUSCA", con el retrato de Zucco al centro, sin su nombre; sentados lado a lado en el banco de una estación del metropolitano, después de la hora de cierre, un viejo señor y Zucco)

135 EL SEÑOR

Soy un anciano y me demoré más de lo razonable. Me alegraba de haber alcanzado el último metro cuando, de repente, en una encrucijada de este dédalo de corredores y escaleras, ya no reconocía la estación, la que frecuento con tal regularidad que pensaba conocerla tan bien como mi cocina. Ignoraba, sin embargo, que tras ese recorrido limpio que practico a diario, ella ocultaba un mundo oscuro de túneles, direcciones desconocidas que hubiese preferido ignorar, pero que mi especie de distracción me obligó a conocer. Y he aquí que de pronto las luces se apagan y no dejan más claridad que unas pequeñas linternas cuya existencia yo no conocía. Camino, pues, hacia adelante, en un mundo desconocido, lo más rápido que puedo, lo que no quiere decir gran cosa para el anciano que soy. Y cuando, al final de las interminables escaleras mecánicas detenidas, creo divisar una salida, ¡Chás! una enorme reja y el letrero : "prohibido pasar". Heme pues, aquí, en una situación bien fantasiosa para un hombre de

mi edad, castigado por la errada dirección tomada y la lentitud de sus pasos, esperando no sé bien qué. Ni quiero saberlo, novedades como éstas a mi edad son duras de digerir. Será, quizá el amanecer; sí, eso es, sin duda, lo que espero en esta estación que me era tan familiar como mi cocina, y que ahora me asusta. Espero que las luces que conozco vuelvan a encenderse, espero que pase el primer metro. Pero estoy bastante inquieto, no sé cómo veré la luz del día después de una aventura tan loca; lo mismo que esta estación: ya nunca volveré a verla del mismo modo, no podré ignorar estas pequeñas linternas que hasta ahora no existían; además, no sé cómo una noche en vela puede cambiar la vida. Jamás me había ocurrido algo así. Me imagino que todo se trastornará, que los días dejarán de alternarse con las noches, como era lo habitual. Estoy realmente inquieto por estas cosas. Pero en su caso, jovencito, cuyas piernas parecen bastante ágiles y el espíritu claro, Si, puedo ver que su mirada es clara y no turbia y tonta como la del anciano que soy, en su caso, le decía, es imposible creer que se haya dejado atrapar, por estos corredores y estas rejas cerradas; no, aún una reja cerrada, un espíritu joven y esclarecido como el suyo, las atraviesa, al igual que las gotas de agua atravesando un cedazo. ¿Trabaja aquí por las noches? Hábleme de usted, eso me reconfortará.

136 ZUCCO

Soy un muchacho normal y razonable, señor. Nunca me hice notar por nada. ¿Se hubiera fijado en mí de no estar sentado junto a usted? Siempre pensé que la mejor manera de vivir tranquilo era siendo transparente como un vidrio, como un camaleón sobre la piedra, pasar a través de los muros, no tener color, ni olor; que la mirada de las gentes nos pueda atravesar y vean a los que están detrás nuestro, como si no estuviéramos allí. Ruda tarea la de ser transparente; es un oficio; un antiguo sueño, muy antiguo, el de ser invisible. No soy un héroe. Los héroes con unos criminales. No hay héroe cuyas ropas no estén empapadas en sangre, y la sangre es la cosa más visible, lo único en el mundo que no puede pasar desapercibido. Cuando todo sea destruido, y una nube de fin-de-mundo cubra la tierra, sólo quedarán a la vista las ropas empapadas en sangre de los héroes. Yo estudié, fui buen alumno. Uno no vuelve atrás cuando se habitúa a ser buen alumno. Estoy inscrito en la universidad. En esos bancos mi lugar está reservado entre otros buenos alumnos, entre los que no me haré notar. Le juro que hay que ser buen alumno, discreto e invisible para estar en la universidad. No es una de esas universidades de barrio donde van los pillos y los que se toman por héroes. Los corredores de mi universidad son silenciosos: los cruzan sombras, no se escuchan pasos.

Mañana regreso a mi curso de lingüística. Mañana toca lingüística. Ahí voy a estar yo, invisible entre los invisibles, silencioso y atento, envuelto en la espesa nube de la vida cotidiana. Nada va a alterar el curso de las cosas, señor. Soy un tren que cruza una pradera y al que nada puede hacer descarrilar. Soy un hipopótamo hundido en el limo que se desplaza con lentitud y al que nada podría hacerle cambiar el rumbo escogido, o el ritmo que decidió tomar.

137 EL SEÑOR

Siempre puede uno descarrilar, jovencito; si, ahora se que cualquiera puede descarrilar, y en cualquier momento. Yo que soy un viejo que creía conocer el mundo y la vida -tan bien como conozco mi cocina-, y ¡Chás! heme aquí fuera del mundo, a esta hora que no es ninguna hora, bajo una luz extraña, y sobretodo con la inquietud de no saber lo que va a ocurrir cuando las luces, las luces comunes, vuelvan a encenderse y pase el primer metro; y la gente común -como yo mismo lo era-, invada esta estación. Y después de esta primera noche en vela, no me quedará otra que salir, atravesar la reja al fin abierta, ver el día sin haber visto la noche. Ignoro qué va a pasar, en que forma veré mundo y en qué forma el mundo me verá, o no me verá. Porque ya no sabré lo que es el día y lo que es la noche, no sabre que hacer, voy a dar vueltas en mi cocina, buscando la hora. Todo eso me asusta mucho jovencito.

138 ZUCCO

Hay de qué asustarse, en efecto.

139 EL SEÑOR

Tartamudea ligeramente; eso me agrada. Me reconforta. Ayúdeme en la hora en que el ruido empieza a invadir este Lugar. Ayude y acompañe a este anciano perdido que soy, hasta la salida; y más allá tal vez.

(Se vuelven a encender las luces de la estación. Zucco ayuda al anciano a levantarse y lo acompaña, pasa el primer metro)

VII. DOS HERMANAS

(En la cocina. La mocosa con un bolso de mano. Entra su hermana.)

140 LA HERMANA

Te prohíbo partir.

141 LA MOCOSA

No tienes por qué prohibirme nada. Desde ahora, soy mayor que tú.

142 LA HERMANA

¿De qué estás hablando? No eres más que un gorrioncillo en su rama. Y yo soy tu hermana mayor.

143 LA MOCOSA

Tú eres una virgen prolongada, no sabes nada de la vida, has cuidado demasiado de ti, te has estado protegiendo bien. Yo, soy vieja, estoy violada, perdida, tomo mis decisiones yo sola.

144 LA HERMANA

¿No eres la hermanita que me hacía todas sus confidencias ?

145 LA MOCOSA

¿No eres una solterona que no sabe nada de nada y que debería callarse ante mi experiencia?

146 LA HERMANA

¿ De qué experiencia me hablas? La experiencia de la desgracia no sirve de nada. Cuando mucho sirve para ser olvidada lo antes posible. Sólo la experiencia de la felicidad sirve de algo. Te acordarás siempre de las bellas y tranquilas tertulias con tus padres, tu hermano y tu hermana; hasta que seas una anciana, te acordarás de eso. Mientras que la desgracia que ha caído sobre nosotros, la olvidarás bien pronto, mi pajarita, bajo la mirada de tu hermana, de tu hermano y de tus padres.

147 LA MOCOSA

Son mis padres, mi hermano y mi hermana los que voy a olvidar y que ya estoy olvidando, pero no mi desgracia.

148 LA HERMANA

Tu hermano te protegerá, mi pequeño picaflor; te amará más que nadie, porque siempre te amó como no ha amado a nadie más. Y será él todos los hombres que vas a necesitar.

149 LA MOCOSA

No quiero ser amada.

150 LA HERMANA

No digas eso. Es lo único que tiene algún valor en esta vida.

151 LA MOCOSA

¿Cómo te atreves a decir eso? Nunca tuviste un hombre. Nunca fuiste amada, te quedaste sola en la vida y has sido muy desgraciada.

152 LA HERMANA

No he sido desgraciada, salvo por tus desgracias.

153 LA MOCOSA

Sé que has sido desgraciada. Te he visto llorar detrás de la cortina.

154 LA HERMANA

Lloro sin razón alguna, en horarios regulares, para ir sacando ventaja. Así es que ya no me verás llorar nunca más; tomé suficiente ventaja. ¿.Por qué quieres irte?

155 LA MOCOSA

Tengo que encontrarlo

156 LA HERMANA

No lo vas a encontrar.

157 LA MOCOSA
Lo encontraré.

158 LA HERMANA
No sabes que tu hermano lo intentó días y noches para vengarte.

159 LA MOCOSA
Pero yo no me quiero vengar, así es que lo encontraré.

160 LA HERMANA
¿Y qué harás cuando lo encuentres?

161 LA MOCOSA
Le diré una cosa.

162 LA HERMANA
¿Qué?

163 LA MOCOSA
Una cosa.

164 LA HERMANA
¿Dónde piensas encontrarlo?

165 LA MOCOSA
En el barrio de Chicago Chico.

166 LA HERMANA
¿Por qué quieres perderte, inocente paloma? No, no me abandones, no me dejes.
No quiero quedarme sola con tu hermano y tus padres, no quiero quedarme sola en esta casa. Sin ti, mi vida no valdrá nada y nada tendrá ya sentido. No me abandones, te lo suplico. Detesto a tu hermano , y a tus padres y esta casa; sólo te amo a tí, paloma, palomita; en mi vida sólo tu cuentas.

(Entra el padre furioso)

167 EL PADRE

Su madre me escondió la cerveza. La voy a golpear como lo hacía antes. ¿Por qué diablos dejé de hacerlo? Tenía el brazo cansado, pero pude esforzarme, hacer ejercicio, o pedirle a otro que la golpeará. Debí continuar como antes: golpearla todos los días, a horas regulares. Pero, fui negligente y ahora ella me esconde la cerveza, y estoy seguro que ustedes son sus cómplices. (Mira bajo la meza) Quedaban cinco botellas. Las golpearé, cinco veces a cada una, si no las encuentro. (Sale)

168 LA HERMANA

¡Mi tortolita en el Chicago Chico! Qué desgraciada has de sentirte, y qué desgraciada vas a ser.

(Entra la madre)

169 LA MADRE

Su padre está borracho otra vez. Se mandó al cuerpo las cervezas una tras otra. ¿Cómo pueden ser ustedes tan indulgentes con ese viejo chiflado? Me dejan pelear sola contra ese borracho. Les da lo mismo, lo dejan que nos arruine en alcohol. Son unas pobres tontas que se lo pasan habla que habla, lo única que les preocupa son sus historias idiotas y me dejan sola con ese hombre. ¿Qué significa ese bolso?

170 LA HERMANA

Va a pasar la noche en casa de su amiga.

171 LA MADRE

Su amiga, su amiga ... ¿Qué pasa con esa amiga? ¿Qué asuntos entre niñas son esos? ¿Qué necesidad tiene de pasar la noche donde su amiga? ¿Acaso las camas son mejores allá que aquí? ¿Lo negro de la noche es más negro allá que aquí? Si tuvieran todavía la edad, y tuviera yo la fuerza, les pegaba a las dos. (Sale)

172 LA HERMANA

No quiero que seas desgraciada.

173 LA MOCOSA

Soy desgraciada, y soy feliz. Sufrí mucho, pero encontré mucho placer en ese sufrimiento.

174 LA HERMANA

Y yo moriré si me abandonas.

(La mocosa toma su bolso y sale)

VIII. JUSTO ANTES DE MORIR

(Un bar de noche. Una cabina telefónica. Zucco sale lanzado por la ventana, con gran ruido de vidrios quebrados, gritos desde el interior, gente que se agolpa en la puerta)

175 ZUCCO

"Fue así que, como un atleta, fui criado.

Hoy día tu enorme cólera me completa.

Oh mar soy grande sobre mi pedestal divino

De toda tu grandeza, mordiendo mis pies en vano.

Desnudo, fuerte, la frente hundida en el abismo de la bruma."

176 UNA PUTA

El frío está que pela. Ese joven se va a morir..

177 UN MUCHACHO

No te preocupes, transpira: ha de estar calentito por dentro.

178 ZUCCO

"Envuelto en ruidos y espuma helada

Y en las noches y los vientos que se hieren entre ellos,

Alzo mis dos brazos hacia el éter tenebroso."

179 UN MUCHACHO

Ese gallo esta borracho.

180 UN MUCHACHO

Imposible, si no ha estado tomando.

181 UNA PUTA

Lo que está, es chiflado. Hay que dejarlo en paz.

182 EL FORNIDO ¿Dejarlo en paz? ¿Nos ha estado jorobando durante horas y hay que dejarlo en paz? Que me provoque una vez más y le rompo la cara.

183 UNA PUTA

(Va hacia a Zucco, a levantarlo) No busques mas pelea, niño, no más pelea. Tu linda cara ya quedó bastante estropeada. ¿Quieres que las chicas no se vuelvan más a mirarte? Es fragil una cara mi bebe, una cree que la tiene para toda la vida y de pronto estropeada por un rufián que no tiene nada que perder con la suya. Tú criatura tienes mucho que perder. Una cara rota y estás jodido para el resto de tu vida, igual que si te hubieran cortado "la cola". No lo piensas antes, pero lo piensas después. No me mires así que me vas a hacer llorar. Eres de los que dan ganas de llorar nada más con mirarlos.

(Zucco se acerca al Fornido y le da una bofetada)

184 UNA PUTA

No irán a empezar de nuevo.

185 EL FORNIDO

No te la busques, chico, no te la estés buscando.

(Zucco le vuelve a pegar, el Fornido contesta, pelean)

186 UNA PUTA

Yo llamo a los pacos. Lo va a matar.

187 UN MUCHACHO
¡Nadie llamará a los pacos!

188 UN MUCHACHO
De todos modos, ya está en el suelo.

(Zucco se levanta y persigue al fornido que se iba. Se aferra a él y le abofetea la cara)

189 UNA PUTA
No contestes, déjalo en paz, apenas se tiene en pie.

190 ZUCCO
¡Pelea, cobarde, maraco sin cocos! (El Fornido de una bofetada lo manda por los aires)

191 FORNIDO
Una más y lo aplasto como a un mosquito. (Zucco se levanta y busca la pelea.)

192 UNA PUTA
No lo toques, no lo toques, no lo estropees. (El Fornido lo demuele de una bofetada)

193 UN MUCHACHO
Ahí lo jodieron.

194 UNA PUTA
Era fácil. El tiene razón al decir que ustedes son unos cobardes.

195 FORNIDO
Un hombre no debe dejarse morder dos veces por el mismo perro.

(Entran en el bar, Zucco se acerca a la cabina telefónica marca un número, espera)

196 ZUCCO

Quiero partir. Enseguida. Hace demasiado calor en esta mierda de ciudad; al Africa bajo la nieve. Tengo que partir de aquí porque me voy a morir. Por la demás, nadie se interesa en nadie. Nadie. Los hombres necesitan a las mujeres, y las Mujeres necesitan a los hombres. Pero amor, no hay. Con las mujeres, a mi, "se me para" por compasión. Me gustaría volver a nacer perro, para ser menos desgraciado. Perro callejero, escarbador de tarros de basura, nadie se fijaría en mí. Un perro amarillo, sarnoso, del que la gente se apartaría, me gustaría ser un escarbador de basureros por toda la eternidad. Creo que no hay palabras, que no hay nada que decir. Hay que cerrar las escuelas y agrandar los cementerios. En todo caso, un año, cien años, es lo mismo; tarde a temprano debemos morir, todos. Y eso hace que los pájaros canten, lo que hace que los pájaros rían.

197 UNA PUTA

(En la puerta del bar) Les dije que era un loco. Habla en un teléfono descompuesto.

(Zucco deja el auricular, se sienta, el fornido se le acerca)

198 EL FORNIDO

¿En qué piensas chico?

199 ZUCCO

Pienso en la inmortalidad del cangrejo.

200 EL FORNIDO

¿Te digo una cosa? no me gusta pelear. Pero me provocaste tanto chico, que no me pude retener ¿Por qué me buscabas el odio? Parece que lo que quieres es morirte.

201 ZUCCO

No quiero morir: voy a morir.

202 EL FORNIDO

Como todo el mundo, niño

- 203 ZUCCO
No es una razón.
- 204 FORNIDO
Puede que no lo sea.
- 205 ZUCCO
El problema con la cerveza es que uno no la compra, la arrienda. Tengo que ir a mear.
- 206 FORNIDO
Anda, antes que sea demasiado tarde.
- 207 ZUCCO
¿Es verdad que hasta los perros me van a mirar feo?
- 208 FORNIDO
Los perros no miran feo a nadie, nunca. Los perros son los únicos seres en quienes puedes confiar. Te quieren o no te quieren, pero jamás te juzgan. Y cuando todos te hayan abandonado, muchacho, siempre habrá un perro vago que venga a lamerte los pies.
- 209 ZUCCO
Morte villana, di pietá nemica.
di dolor madre antica,
giudicio incontastabile gravoso,
di te blasmar la lingua s'affica."
- 210 EL FORNIDO
Tenías que ir a mear.
- 211 ZUCCO
Demasiado tarde.(Amanece, Zucco se duerme)

IX. DALILA

(Una comisara. Un inspector; un comisario. Entra la mocosa, seguida por su hermano. Avanza hacia la fotografía de Zucco y la indica con el dedo)

212 LA MOCOSA

Lo Conozco.

213 EL COMISARIO

¿.A quién conoces?

214 LA MOCOSA

A ese joven. Lo conozco Muy bien.

215 INSPECTOR

¿Quién es?

216 LA MOCOSA

Un agente secreto. Un amigo.

217 INSPECTOR

¿Quién es ese tipo, detrás de ti?

218 LA MOCOSA

Mi hermano. Me acompañó. Él fue el que me dijo que viniera aquí porque reconocí esa foto en la calle.

219 INSPECTOR

¿Sabes que lo estamos buscando?

220 LA MOCOSA

Si. Yo también lo busco.

- 221 INSPECTOR
¿Es un amigo, dijiste?
- 222 LA MOCOSA
Un amigo. Si, un amigo.
- 223 INSPECTOR
Un asesino de policías. Te vamos a detener y a acusar de complicidad por ocultar armas y no denunciar a un malhechor.
- 224 LA MOCOSA
Fue mi hermano el que me pidió que viniera a decir que lo conozco. No disimulo nada, no denuncio a nadie, lo conozco y eso es todo
- 225 INSPECTOR
Dile a tu hermano que salga.
- 226 COMISARIO
¿No lo está oyendo? Fuera.(El hermano sale)
- 227 INSPECTOR
¿Qué sabes de él?
- 228 LA MOCOSA
Todo.
- 229 INSPECTOR
¿Francés, extranjero?
- 230 LA MOCOSA
Tenia un pequeño acentito, muy lindo, extranjero.
- 231 COMISARIO
¿Germánico?

232 LA MOCOSA

No sé qué quiere decir germánico.

233 INSPECTOR

Así es que él te dijo que era un agente secreto. Me extraña, en principio un agente secreto, debe permanecer secreto.

234 LA MOCOSA

Le prometí guardar el secreto. Pase lo que pase.

235 COMISARIO

Bravo. Si todos los secretos estuvieran tan bien guardados, sería fácil nuestro trabajo.

236 LA MOCOSA

Tenía una misión en África, en las montañas donde siempre hay nieve.

237 INSPECTOR

Un agente alemán en Kenya.

238 COMISARIO

Las suposiciones de la policía no andaban tan erradas después de todo.

239 INSPECTOR

Eran exactas, comisario. (A la mocosa) Su nombre, ahora. Debes saberlo puesto que es tu amigo.

240 LA MOCOSA

SI, lo sé.

241 COMISARIO

Dilo. Te estás burlando, mocosa. ¿Quieres un par de palmadas?

242 LA MOCOSA

No quiero palmadas, Lo sé, pero no quiere salir.

243 INSPECTOR

¿Cómo que no quiere salir?

244 LA MOCOSA

Lo tengo en la punta de la lengua.

245 COMISARIO

En la punta de la lengua, en la punta de la lengua. ¿Quieres unas bofetadas, tirones de pelo? Tenemos cuartos especializados.

246 LA MOCOSA

No, no. Lo tengo aquí, ya me está saliendo.

247 INSPECTOR

Su nombre de pila, al menos. Debes acordarte . ¿No? Seguro que se lo estuviste baboseando en la oreja.

248 COMISARIO

Un nombre, cualquier nombre o te arrastro al cuarto de torturas.

249 LA MOCOSA

Andreas.

250 INSPECTOR

(Al comisario) Anote, Andreas. (A ella) ¿Estás segura?

251 LA MOCOSA

No.

252 COMISARIO

Yo la mato ...

253 INSPECTOR

Suelta de una vez ese maldito nombre o te parto la cara.

254 MOCOSA

Angelo.

255 INSPECTOR

Un argentino.

256 COMISARIO

O italiano, o brasileiro, o portugués, o mexicano: hasta conocí una vez a un berlinés que se llamaba Julio

257 INSPECTOR

Vaya que sabe cosas usted, comisario. (A ella) Me estoy enervando.

258 LA MOCOSA

Lo tengo al borde de los labios.

259 COMISARIO

¿Te golpeo los labios para que salga?

260 LA MOCOSA

Angelo, Angelo, Dolce, o algo por el estilo.

261 INSPECTOR

"Dolce" ¿Como dulce?

262 LA MOCOSA

Dulce, si. Me dijo que su nombre separecía a un nombre extranjero que quería decir dulce, o azucarado. (Llora) Era tan dulce, tan gentil.

- 263 INSPECTOR
Hay muchos nombres para decir azucarado, supongo.
- 264 COMISARIO
Azucarado, succherato, sweetened, gezuchen, acokrzony.
- 265 INSPECTOR
Sabemos todo eso, comisario
- 266 LA MOCOSA
Zucco, Zucco. Roberto Zucco.
- 267 INSPECTOR
¿Estás segura?
- 268 LA MOCOSA
Segura. Estoy Segura.
- 269 COMISARIO
Zucco ¿Con una Zeta?
- 270 LA MOCOSA
Sí, con zeta. Roberto. Con Zeta.
- 271 INSPECTOR
Llévela para que haga su declaración.
- 272 LA MOCOSA
¿Y mi hermano?
- 273 COMISARIO
¿Tu hermano? ¿Cual hermano? ¿Para que necesitas un hermano? Aquí estamos nosotros.(Salen)

X. EL REHEN

(En un parque, en pleno día, en un banco, una dama elegante. Entra Zucco)

274 LA DAMA

Siéntese a mi lado. Hábleme. Me aburro; conversemos. Odio los parques. Parece tímido. ¿Acaso yo lo intimidó?

275 ZUCCO

No soy tímido.

276 LA DAMA

Sin embargo le tiemblan las manos como a un mocoso frente a su primera chica. Me gusta su cara. Lindo muchacho ¿Le gustan las mujeres? Casi diría que es demasiado bonito para que le gusten las mujeres.

277 ZUCCO

Me gustan las mujeres. Mucho.

278 LA DAMA

¿Las mocositas de 18 años?

279 ZUCCO

Me gustan todas las mujeres.

280 LA DAMA

Ah, eso está muy bien. ¿Se ha portado ...duro ya con una mujer?

281 ZUCCO

Jamás.

282 LA DAMA

¿Y las ganas? Ya habrá tenido ganas de ser violento con una mujer ¿O no?, esas ganas, todos los hombres la tienen algún día.

- 283 ZUCCO
Soy dulce y pacífico.
- 284 LA DAMA
Es un tipo raro usted.
- 285 ZUCCO
¿Vino en taxi?
- 286 LA DAMA
No, no soporto los taxistas.
- 287 ZUCCO
Entonces vino en su auto.
- 288 LA DAMA
Naturalmente. No vine a pie: vivo en el otro extremo de la ciudad.
- 289 ZUCCO
¿Qué marca es su auto?
- 290 LA DAMA
A lo mejor se imaginó que tenía un Porsche. No, sólo tengo un autito de mala muerte. Mi marido es un tacaño.
- 291 ZUCCO
¿Qué marca?
- 292 LA DAMA
Mercedes.
- 293 ZUCCO
¿Cuál?

- 294 LA DAMA
280 S E.
- 295 ZUCCO
No es un autito de mala muerte.
- 296 LA DAMA
Tal vez no, lo que no quita que mí marido sea tacaño.
- 297 ZUCCO
¿Ese tipo quién es? Tanto que la mira...
- 298 LA DAMA
Mi hijo.
- 299 ZUCCO
¿Tan mayor?
- 300 LA DAMA
Catorce años, ni uno más. No soy una abuelita.
- 301 ZUCCO
Parece tener más edad. ¿Hace deportes?
- 302 LA DAMA
Le pago todos los clubes de la ciudad, cursos de tenis, de hockey, de golf y encima se las arregla para exigirme que lo acompañe a sus entrenamientos. Mocoso de mierda.
- 303 ZUCCO
Se ve desarrollado para su edad. Deme las llaves de su auto.

- 304 LA DAMA
Por supuesto, por supuesto: quiere el auto también.
- 305 ZUCCO
Si quiero el auto.
- 306 LA DAMA
Tómelo.
- 307 ZUCCO
Pásame las llaves.
- 308 LA DAMA
¿Sabe? me está aburriendo.
- 309 ZUCCO
Deme las llaves. (Saca una pistola, la deja sobre sus rodillas)
- 310 LA DAMA
Está loco. No se juega con esas aparatitos.
- 311 ZUCCO
Llame a su hijo.
- 312 LA DAMA
De ninguna manera.
- 313 ZUCCO
(Apuntándola con la pistola) Llame a Su hijo.
- 314 LA DAMA
Está loco. (Grita a su hijo) ¡Mándate cambiar, i vuélvete a casa!

(El hijo se acerca. La mujer se levanta, Zucco le pone la pistola en la garganta)

318 LA DAMA

Dispare, imbecil. No le voy a entregar las llaves, aunque sólo sea para que no me tome por una idiota. Mi marido me toma por una idiota, mi hijo me toma por una idiota, la criada me toma por una idiota. Dispare, así habrá una idiota menos. Pero no le daré las llaves, peor para usted porque es un auto magnífico, asientos de cuero y tablero en madera de nogal. Peor para usted. Deje de armar escándalo. Mire esos imbéciles se van a acercar, harán comentarios, llamarán a la policía. Ya se relamen los bigotes de gusto: No soporto los comentarios de esa clase de gente. Dispare, pues, no quiero oírlos, no quiero oír.

319 ZUCCO

(Al niño) No te acerques.

320 UN HOMBRE

Mira como tiembla.

321 ZUCCO

No te acerques, mierda: échate al suelo.

322 UN HOMBRE

Le tiene miedo al niño.

323 ZUCCO

Y ahora pega las brazos a los costados. Acércate.

324 UNA MUJER

¿Cómo, pretende que reptes con los brazos a los costados?

325 UN HOMBRE

Es posible, es posible, yo podría hacerlo.

326 ZUCCO

Lentamente las manos a la espalda. No levantes la cabeza mierda. Detente.(El niño se mueve) Quieto o mato a tu madre.

- 327 UN HOMBRE
Y seria capaz.
- 328 UNA MUJER
Claro. Lo hará. Pobre niño.
- 329 ZUCCO
¿Juras que no te vas a mover?
- 330 EL NIÑO
Lo juro
- 331 ZUCCO
La cabeza pegada al Suelo. Vuélvete lentamente para que te quede la cabeza hacia el otro lado, date vuelta, no quiero que nos veas.
- 332 EL NIÑO
¿Por qué me tiene miedo? No puedo hacer, nada. Soy un niño, no quiero que maten a mi madre. No me tenga miedo, usted es más fuerte que yo.
- 333 ZUCCO
Sí, soy más fuerte que tú.
- 334 EL NIÑO
Entonces ¿Por qué el miedo, qué podría hacerle? Soy chiquito.
- 335 ZUCCO
No tan chiquito. Y no tengo miedo.
- 336 EL NIÑO
Si: está temblando. Veo como tiembla.
- 337 UN HOMBRE
Ahí vienen los pacos

- 338 UNA MUJER
Ahora tendrá una buena razón para temblar.
- 339 UN HOMBRE
Nos vamos a divertir, nos vamos a reír . . .
- 340 ZUCCO
(Al niño) Cierra los ojos.
- 341 EI NIÑO
Están cerrados. Están cerrados. Dios mío, que asustadizo es.
- 342 ZUCCO
Y cierra la boca también.
- 343 EI NIÑO
Cierro todo, de acuerdo. Pero eres un cobarde, es a una mujer a la que amenazas con tu fierro.
- 344 ZUCCO
¿Qué marca es el auto de tu madre?
- 345 EI NIÑO
Tal vez un Porsche.
- 346 ZUCCO
Cállate estúpido. Ciérrala. Cierra los ojos. Hazte el muerto.
- 347 EL NIÑO
No sé hacerme el muerto.
- 348 ZUCCO
Voy a matar a tu madre y verás lo que es hacerse el muerto.

349 UNA MUJER

Pobre niño.

350 EL NIÑO

Me hago el muerto, me hago el muerto.

351 UN HOMBRE

Los pacos no se acercan.

352 UNA MUJER

Se acobardaron.

353 UN HOMBRE

Claro que no: es su estrategia. Saben lo que hacen. Tienen medios que uno desconoce. Pero saben lo que hacen, créame. El tipo está jodido.

354 UN HOMBRE

También la mujer.

355 UN HOMBRE

No se puede hacer una tortilla sin quebrar los huevos.

356 UNA MUJER

Pero que no toquen al niño, no al niño por dios.

(Zucco se acerca al niño empujando a la dama, siempre con la pistola en su cuello. Luego posa el pie sobre la cabeza del niño)

357 UNA MUJER

Dios mío, lo que tienen que ver los pobres niños en estos tiempos.

358 UN HOMBRE

También lo vimos nosotros, cuando éramos niños.

- 359 LA MUJER
¿Por qué, también lo estuvo amenazando un loco?
- 360 UN HOMBRE
¿Y el golpe, señora? ¿Se olvidó del golpe?
- 361 UNA MUJER
¿Un milico le puso su pie en la cabeza y amenazó matar a su madre?
- 362 UN HOMBRE
Peor que eso, señora, peor que eso.
- 363 UNA MUJER
En todo caso, aquí está, bien vivito, bien viejo y bien gordo.
- 364 UN HOMBRE
Señora, usted es una grosera.
- 365 UNA MUJER
A mí, sólo me preocupa el niño, sólo me preocupa el niño.
- 366 UN HOMBRE
¡Córtela con el niño! La mujer tiene la pistola en la garganta.
- 367 UNA MUJER
Sí, pero es el niño el que va a sufrir.
- 368 UNA MUJER
Oiga, señor es eso lo que llama la técnica especial de los pacos, quedarse allá lejos, muertos de miedo.
- 369 UN HOMBRE
Dije que era una estrategia

370 UN HOMBRE
¿Estrategia? Mis bolas.

371 LOS POLICIAS
(Desde lejos) Suelte el arma.

372 UNA MUJER
Bravo.

373 UNA MUJER
Salvados.

374 UN HOMBRE
¡ Vaya con la estrategia!

375 UN HOMBRE
Preparan un buen golpe, se los dije.

376 UNA MUJER
El único que está preparando un buen golpe es ese tipo.

377 UNA MUJER
Pobre niño.

378 UN HOMBRE
Señora, si sigue hablando del niño, le pego.

379 UN HOMBRE
¿Creen que sea éste el momento para discusiones? Un poco de dignidad, señores. Somos testigos de un drama. Estamos ante la muerte.

380 LOS POLICIAS
(Desde lejos) Le ordenamos soltar el arma. Está rodeado.

(Los de la concurrencia sueltan una carcajada)

381 ZUCCO

Dígale que me dé las llaves de su auto. Es un Porsche.

382 LA DAMA

Imbécil.

382 UNA MUJER

Déle las llaves, déle las llaves.

383 LA DAMA

Jamás. Que las tome él mismo.

384 UN HOMBRE

La va a hacer mierda pequeña señora.

385 LA DAMA

Mejor, así no les voy a ver la geta a ustedes.

386 UNA MUJER

Esa mujer es espantosa.

387 UN HOMBRE

Es mala. Hay tanta gente mala.

388 UNA MUJER

Quítele las llaves. ¿No hay aquí un hombre que se atreva a buscar en sus bolsillos y tomar las llaves?

389 UNA MUJER

Usted, el que sufrió cuando era niño, al que los milicos le ponían la bota en la cabeza amenazando a su madre, muestre que tiene un par de bolas, o que al menos le queda una, aunque esté chica y seca.

390 UN HOMBRE

Señora se merece ser golpeada: tiene suerte porque soy un hombre educado.

391 LA MUJER

Escarbe en sus bolsillos encuentre las llaves y después me golpea.

(El hombre se acerca temblando, le saca las llaves del bolsillo)

392 LA DAMA

Imbécil.

393 EL HOMBRE

(Triunfante) ¿Vieron? ¡Que traigan aquí ese Porsche! (El hombre sale, la dama ríe)

394 UNA MUJER

Se ríe, es capaz de hacerlo cuando su hijo va a morir.

395 UNA MUJER

¡Que horror!

396 UN HOMBRE

Es una loca.

397 UN HOMBRE

Entreguen la llave a las policías. Que se ocupen de eso, al menos.

(Vuelve corriendo el hombre)

398 UN HOMBRE

No es un Porsche, es un Mercedes.

399 UN HOMBRE

¿Qué modelo?

- 400 UN HOMBRE
280 S E, me parece, lindo auto.
- 401 UN HOMBRE
Mercedes ¡De los buenos!
- 402 UNA MUJER
Tráiganlo sea cual sea la marca. O ese tipo nos matará a todos.
- 403 ZUCCO
Quiero un Porsche. No tolero que se burlen de mí.
- 404 UNA MUJER
Que los pacos encuentren un Porsche. No discutan, es un loco, hay que encontrarle un Porsche.
- 405 UN HOMBRE
Al menos eso, los pacos sabrán hacerlo.
- 406 UN HOMBRE
Vayan a mirar, siguen a distancia.
(Van hacia los policías)
- 407 UN HOMBRE
Miren, nosotros gente común somos más valientes que los pacos.
- 408 UNA MUJER
(Al niño) Pobrecito. ¿No te duele ese pie malvado?
- 409 ZUCCO
No quiero que le hablen, No quiero que él abra la boca; cierra los ojos, tú, no te muevas.

410 UN HOMBRE

Y usted señora ¿Cómo se siente?

411 LA DAMA

Muy bien gracias. Pero me sentiría mil veces mejor si ustedes cerraran el pico y regresaran a sus cocinas y a limpiarle las narices a sus chiquillos.

412 UNA MUJER

Es dura. Es dura.

413 UN POLICIA

(Desde lejos) Aquí tiene las llaves del auto: Es un Porsche, puede verlo desde ahí. (A las personas que miran.) Pásenle las llaves.

414 UN HOMBRE

Déselas usted. Es su oficio, matador.

415 UN POLICIA

Tenemos nuestras razones.

416 UNA MUJER

Razones, me las paso por el culo .

417 UN HOMBRE

No tocaré esas llaves, no es mi trabajo. Soy padre de familia.

418 ZUCCO

Liquido a la mujer, y luego me disparo una bala en la cabeza. Mi vida me importa un comino, se los juro. Hay seis balas en el cargador. Liquido a cinco y después me liquido yo.

419 UNA MUJER

Lo va a hacer, lo va hacer, vámonos.

- 420 UN POLICIA
Nadie se mueva. Lo van a poner nervioso.
- 421 UN HOMBRE
Son ustedes los que nos ponen nerviosos porque no hacen nada.
- 422 UN HOMBRE
No los moleste déjelos hacer las cosas a su manera: tendrán un plan
- 423 UN POLICIA
Quietos. (Deja las llaves en el suelo y con un palo las empuja hasta los pies de Zucco, él se inclina, las recoge, las pone en su bolsillo)
- 424 ZUCCO
Me llevo a la mujer conmigo. Apártense.
- 425 UNA MUJER
Se salvó el niño, gracias Dios mío.
- 426 UN HOMBRE
¿Y la Mujer? ¿Qué le pasará a ella?
- 427 ZUCCO
Apártense.

(Se apartan, Zucco se inclina, toma la cabeza del niño por la cabeza y le dispara. Aullidos, fugas ; la pistola en la garganta de la dama en un parque casi desierto, va hacia el coche)

XI. EL "DEAL"

(En la recepción del hotel, la patrona en su sillón y la mocosa)

428 LA MOCOSA

Soy fea.

429 LA PATRONA

No digas estupideces patito.

430 LA MOCOSA

Soy gorda, tengo papada, dos barrigas, pechos como pelotas de fútbol y en cuanto al culo felizmente están atrás así no las veo. Pero estoy segura que son dos jamones que se balancean cuando camino.

431 LA PATRONA

¿Quieres callarte tontita?

432 LA MOCOSA

Estoy segura, segura. Veo en la calle los perros que me siguen con la lengua afuera y la baba chorreando. Si se los permitiera, gozarían ahí como en una vitrina de carnicería.

433 LA PATRONA

¿De dónde sacas estas cosas Pavita? Eres buena moza, bien llenita, tienes tus formas ¿Crees que a los hombres les gustan las ramas de árbol seco, las que asusta quebrar al tomarlas? Les gustan las formas niña, les gusta que las carnes les llenen bien la mano.

434 LA MOCOSA

Quiero ser delgada. Como una rama de árbol seco que se puede quebrar.

435 LA PATRONA

Pues yo no. Además, redondita hoy, puedes ser flaca mañana. Una mujer cambia durante su vida. No tiene que preocuparse. Cuando era una mocosa como tú, era tan flaca que casi se podía ver a través de mi cuerpo apenas la piel y los huesos. Ni la sombra de un pecho. Plana como un muchacho. Eso me ponía furiosa porque en esa época no me atraían los muchachos. Soñaba con ser gorda, con tener bonitos pechos. Entonces me colocaba unos senos de cartón que me fabricaba. Pero entre los chicos se corrió la voz y cada vez que pasaban a mi lado me daban un codazo que me abollaba los senos. Puse una aguja adentro del seno, y puedes creerme que se oyeron de lejos los gritos. Luego todo se fue redondeando y quedé bien contenta. Tranquila chorlito, redonda hoy,,,, flaca mañana.

436 LA MOCOSA

No me importa. Hoy soy fea y gorda y muy infeliz.

(Entra el hermano, habla con un cafiche, no miran a la mocosa)

437 EL CAFICHE

(Impaciente) Demasiado caro.

438 EL HERMANO

Eso no tiene precio.

439 EL CAFICHE

Todo tiene un precio. Y el tuyo es demasiado alto.

440 EL HERMANO

Cuando se puede poner precio a algo, quiere decir que aquello no vale gran cosa. Quiere decir que se puede discutir, rebajar, subir el precio. Yo, fijé el precio en forma abstracta, porque aquello no tiene precio. Es como un cuadro de Picasso: ¿Has visto que alguien lo encuentre demasiado caro? ¿Ha visto un vendedor rebajar el precio de un Picasso? El precio que se fija, en un caso así, es una abstracción.

441 EL CAFICHE

Mientras tanto, es una abstracción que pasará de mi bolsillo al tuyo y el vacío que habrá en mi bolsillo, no me parece nada de abstracto.

442 EL HERMANO

Un vacío como ese, lo llenarás muy pronto, créeme. Olvidarás el precio que pagaste en un tiempo más breve que el que empleas en discutirlo. Pero no voy a discutir. Lo tomas o lo dejas. El mejor negocio del año.

443 EL CAFICHE

Cálmate, cálmate. Lo estoy pensando.

444 EL HERMANO

Pero no tardes mucho. Tengo que llevar a mi hermana donde su madre.

445 EL CAFICHE

De acuerdo. Compro.

446 EL HERMANO

(A la mocosa) Tienes la nariz brillante, pollita. Tendrás que empolvarte. (La mocosa sale, ellos no la miran) ¿Qué te parece mi Picasso?

447 EL CAFICHE

Así y todo, me parece caro.

448 EL HERMANO

Ella te hará ganar, suficiente dinero como para que olvides el precio.

(El Cafiche le entrega el dinero)

449 EL CAFICHE

¿Cuándo estará disponible?

450 EL HERMANO

Sin ponerse nervioso. Hay tiempo.

- 451 EL CAFICHE
No, no hay tiempo. Quiero la muchacha.
- 452 EL HERMANO
La tienes, la tienes. Es como si la tuvieras.
- 453 EL CAFICHE
Ahora que te embolsaste el dinero, estás arrepentido.
- 454 EL HERMANO
No. Estoy pensando.
- 455 EL CAFICHE
¿En qué? No es el momento para ponerse a pensar. Entonces ¿Cuándo?
- 456 EL HERMANO
Mañana, pasado mañana.
- 457 EL CAFICHE
¿Por qué no hoy mismo?
- 458 EL HERMANO
Si ¿Por qué no hoy mismo? Esta noche.
- 459 EL CAFICHE
¡Ahora!
- 460 EL HERMANO
No te pongas nervioso. (Se oye venir a la mocosa) Ahora mismo, de acuerdo. (El hermano huye, se oculta, entra la mocosa)
- 461 LA MOCOSA
¿Dónde está mi hermano?

462 EL CAFICHE

Me pidió que me hiciera cargo de ti.

463 LA MOCOSA

Quiero saber dónde está mi hermano.

464 EL CAFICHE

Vamos, ven conmigo.

465 LA MOCOSA

No quiero irme con usted.

466 LA PATRONA

Obedece, mi pavita gorda. No se discuten las órdenes de un hermano.

(La mocosa y el cafiche salen. El hermano aparece y se sienta frente a la patrona)

467 EL HERMANO

No fue idea mía, patrona, se la juro. Fue ella la que insistió en venir a este barrio y hacer el trabajo. Anda buscando a no sé quién, quiere encontrarlo. Está segura que lo va a encontrar, yo no lo hubiera querido así. Cuidé de ella como ningún otro hermano a cuidado a su hermana. Mi pollito, mi niña querida, nunca he amado a nadie como la amé a ella. Pero ¡Qué podía hacer! La desgracia cayó sobre nosotros. Ella quiso, no hice más que ceder. No se puede no ceder ante mi hermanita, pero la desgracia nos escogió y se ensañó con nosotros.

468 LA PATRONA

Eres una perfecta mierda

XII LA ESTACION

(Junto a la estación de ferrocarril)

469 ZUCCO

Roberto Zucco.

470 LA DAMA

¿Por qué repite tanto ese nombre?

471 ZUCCO

Porque temo olvidarlo.

472 LA DAMA

No se olvida el nombre. Ha de ser la última cosa que se olvida.

473 ZUCCO

No, yo si lo olvido. Lo veo escrito en mi cerebro, pero cada vez está menos bien escrito, menos claro, como si se destiñera, tengo que mirar cada vez más de cerca para poder leerlo. Tengo miedo de encontrarme de pronto sin saber mi nombre.

474 LA DAMA

Yo no lo olvidaré. Seré su memoria.

475 ZUCCO

(Luego de una pausa.) Amo a las mujeres. Amo demasiado a las mujeres.

476 LA DAMA

Nunca se las ama demasiado.

477 ZUCCO

Las amo, las amo a todas. No hay bastantes .

- 478 LA DAMA
Entonces usted me ama.
- 479 ZUCCO
Sí, naturalmente, puesto que usted es una mujer.
- 480 LA DAMA
¿Para qué me trajo hasta aquí?
- 481 ZUCCO
Porque voy a tomar el tren.
- 482 LA DAMA
¿Y el Porsche? ¿Por qué no parte en el Porsche?
- 483 ZUCCO
No quiero llamar la atención. En un tren nadie ve a nadie.
- 484 LA DAMA
¿Se supone que debo tomarlo con usted?
- 485 ZUCCO
No.
- 486 LA DAMA
¿Por qué no? No tengo ninguna razón para no tomarlo con usted, desde que lo vi no me disgustó. Lo tomaré con usted. Por lo demás es lo que usted desea, si no, me hubiera matado, o dejado por ahí.
- 487 ZUCCO
Necesito que me dé dinero para tomar el tren. No tengo dinero. Mi madre debía dármelo, pero se olvidó.

488 LA DAMA

Las madres siempre se olvidan de dar dinero. ¿Dónde piensa ir?

489 ZUCCO

A Venecia.

490 LA DAMA

¿A Venecia? Qué idea más rara.

491 ZUCCO

¿Conoce Venecia?

492 LA DAMA

Por supuesto. Todo el mundo conoce Venecia.

493 ZUCCO

Ahí nací.

494 LA DAMA

Bravo. Siempre pensé que nadie nacía en Venecia, y que todo el mundo se moría en Venecia. Los bebés deben nacer llenos de polvo y con telas de araña. En todo caso, este (nuestro) país lo limpió, no veo en usted trazas de polvo. Este (nuestro) país resultó ser un detergente de primera. Bravo.

495 ZUCCO

Debo partir. Es absolutamente necesario que parta. No quiero que me agarren. No quiero que me encierren. Me da pánico encontrarme en medio de esa gente.

496 LA DAMA

Sea hombre. Tiene un arma, los hará correr sólo sacándola de su bolsillo.

497 ZUCCO

Porque soy un hombre tengo pánico.

498 LA DAMA

Yo no. Con todo lo que me hizo no sentí miedo. Nunca lo sentí

499 ZUCCO

Porque usted no es un hombre.

500 LA DAMA

Usted es complicado, muy complicado.

501 ZUCCO

Si me agarran, me encierran, si me encierran, me vuelvo loco. Hay pacos por todas partes, hay gente por todas partes; ya estoy encerrado en medio de esa gente, no los mire, no mire a nadie.

502 LA DAMA

¿Acaso me cree capaz de denunciarlo? Imbécil. Lo hubiera hecho hace mucho, pero esos mierdas me disgustan, usted más bien me agrada.

503 ZUCCO

Mire esos locos, mire qué malas personas parecen. Son asesinos, nunca vi tantos matadores juntos. A la menor señal dentro de sus cabezas se matarían entre ellos. Me pregunto por qué no se desata la señal en sus cabezas. Porque siempre están listos para matar. Son como ratas en jaulas de laboratorio. Tienen deseos de matar y eso se ve en sus caras, en su modo de caminar; imagino sus puños cerrados dentro de los bolsillos. Sé reconocer un criminal a primera vista, tienen la ropa ensangrentada. Aquí los hay por todas partes. Debemos estar quietos, sin movernos; no hay que mirarlos a los ojos; no deben vernos, hay que ser transparente. Si uno los mira a los ojos, se dan cuenta que los estás mirando, y empiezan ellos a mirarnos y a vernos, la señal en sus cabezas se pone en movimiento y matan, matan. Y si uno empieza, todo el mundo va a matar a todo el mundo: sólo esperan la señal en su cabeza.

504 LA DAMA

Cálmese, no empiece una crisis de nervios. Voy a comprar dos boletos. Calma, o nos haremos notar. (Pausa) ¿Por qué lo mató?

505 ZUCCO
¿A quién?

506 LA DAMA
A mi hijo, imbécil.

507 ZUCCO
Por que era "un mocoso de mierda". Que la tomaba por una idiota.

508 LA DAMA
¿Y si me gustara ser tomada por una idiota? ¿Y si me gustaran los mocosos de mierda? ¿Y si amara a los mocosos de mierda más que a nada en el mundo, más que a los grandes imbéciles? ¿Si yo detestara todo, menos los mocosos de mierda?

509 ZUCCO
Debió haberlo dicho.

510 LA DAMA
Lo dije imbécil, lo dije.

511 ZUCCO
No debió negarme las llaves. No debió humillarme, no quería matarlo, pero todo se fue encadenando por culpa del Porsche.

512 LA DAMA
I Miente I Nada se fue encadenando, todo estaba muy revuelto. Era a mí a quién amenazaba con la pistola ¿Por qué hacerle estallar la cabeza a él con todo ese desparramo de sangre?

513 ZUCCO
De haber sido su cabeza, también hubiera sido un desparramo de sangre.

514 LA DAMA

Pero yo no la hubiera visto, imbécil, no la habría visto. Mi sangre me da igual, no me pertenece. Mientras que la de mi hijo, yo se la introduje en las venas. Es cosa mía, me pertenece, y no puede andar alguien derramando lo que es mío en los paseos públicos frente a una tropa de imbéciles. Ahora, no tengo nada. Cualquiera pisa en lo que me pertenece, en la única cosa que me pertenecía. Mañana por la mañana la limpiarán los jardineros. ¿Qué me queda ahora, que me queda?

(zucco se pone de pie)

515 ZUCCO

Me voy.

516 LA DAMA

Me voy con usted.

517 ZUCCO

No se mueva.

518 LA DAMA

No tiene con qué tomar el tren. Ni me dio tiempo para dárselo. No le da a nadie tiempo para ayudarlo. Es como esas cortaplumas que se cierran de cuando en cuando y se guardan en el bolsillo.

519 ZUCCO

No necesito que me ayuden.

520 LA DAMA

Todos necesitan ayuda.

521 ZUCCO

No empiece a llorar. Se ve como una mujer a punto de echarse a llorar. Detesto eso.

522 LA DAMA

Dijo que amaba a las mujeres, a todas las mujeres; también a mí.

523 ZUCCO

Salvo cuando están al borde del llanto.

524 LA DAMA

Le juro que no voy a llorar.(Llora, Zucco se aleja)

525 LA DAMA

¿Y su nombre, imbécil? ¿Es capaz de decírmelo? ¿Quién se va a acordar por usted? Ya lo olvidó, estoy segura. Ahora soy la única que lo recuerda. Va a partir de aquí sin su memoria.

(Zucco sale. La dama se queda sentada)

XIII OFELIA

(El mismo lugar, por la noche, la estación está desierta. Entra la hermana)

526 LA HERMANA

¿Dónde está mi palomita? ¿A qué inmundicia la han arrastrado? ¿En qué jaula infame la encerraron? ¿Qué perversos y viciosos animales la rodean? Quiero encontrarte mi tortolita, te buscaré hasta que me muera.(Pausa) El macho es el animal más repugnante que hay sobre la tierra, tiene ese olor a macho que me asquea, olor a rata de alcantarilla, a cerdo en el barro, a estanque donde se pudren cadáveres. (Pausa) El macho es sucio, los hombres no se lavan, dejan que se les acumule la mugre encima y los líquidos repugnantes de sus secreciones, como si fuera un bien precioso. Los hombres no se sienten el olor entre ellos porque todos huelen lo mismo. Por eso andan juntos y frecuentan las putas, porque ellas, por dinero, aguantan ese olor. Yo lavé tanto a mi pequeña, la lavaba antes de comer, la lavaba por la mañana, cada día le lavaba el cabello, le restregaba la espalda y las manos, le escobillaba las uñas, se las cortaba, la lavaba de la cabeza a los pies con agua caliente y jabón. La conservé blanca paloma, le alisaba las plumas a mi tortolita. La guardaba en una jaula siempre limpia para proteger

su blancura inmaculada de la suciedad de este mundo, la suciedad de los machos, que no le llegue el olor de los machos. Y su hermano, esa rata entre las ratas, ese cerdo apestoso, ese macho corrompido que la ensució y se la llevó arrastrándola de los cabellos por el lodo hasta su estercolero. Debí matarlo, envenenarlo, impedir que merodeara la jaula de mi tortolita. Debí rodear con alambres de púa la jaula de mi amorcito y aplastar esa rata con el pie y quemarla en la estufa. (Pausa) Todo está sucio aquí la ciudad entera está cochina y llena de machos. Que llueva, que siga lloviendo, que la lluvia lave un poco a mi tortolita, ahí, en el estercolero donde se encuentra.

IV.EL ARRESTO

(Chicago Chico. Dos policías, putas, entre ellas, la mocosa)

527 POLICIA 1

¿Has visto a alguien?

528 POLICIA 2

Nuestro trabajo es una idiotez. Es idiota estar aquí, plantados como carteles de estacionamiento. Más vale volver a la circulación.

529 POLICIA 1

Es necesario: fue aquí donde mató al inspector.

530 POLICIA 2

Justamente: es al único lugar donde no volverá.

531 POLICIA 1

El criminal siempre regresa al lugar del crimen.

532 POLICIA 2

¿Para qué habría de regresar? No dejó nada. Y no esta loco. Somos dos carteles de estacionamiento completamente inútiles.

533 POLICIA 1

Volverá.

534 POLICIA 2

Mientras tanto podríamos tomarnos un trago con la patrona del hotel o discutir el crimen con las señoritas y pasearnos por entre esa gente tranquila; Chicago Chico es el barrio más tranquilo de la ciudad.

535 POLICIA 1

Hay fuego bajo las cenizas.

536 POLICIA 2

¿Fuego? ¿Dónde quieres que haya fuego? Hasta las señoritas se ven tranquilas, como verduleras. Los clientes se pasean como en un parque y los cafiches recorren su territorio como libreros, controlando que todos los libros estén en las estanterías y que no les falte ninguno ¿Dónde ves fuego tú? Ese tipo no vendrá, te apuesto una copa donde la patrona.

537 POLICIA 1

Sin embargo, volvió a su casa después de matar a su padre

538 POLICIA 2

Tenía algo que hacer allí.

539 POLICIA 1

¿Qué?

540 POLICIA 2

Matar a su madre. En cuanto lo hizo, ya no regresó y como aquí no quedan inspectores que matar, no volverá. Me siento como un idiota, parece que me están creciendo raíces y hojas en los brazos y piernas y me hundo en el cemento. Vamos por un trago donde la patrona. Todo está en calma; ¿Ves alguno que tenga cara de asesino?

541 POLICIA 1

Un asesino nunca tiene cara de asesino. Un asesino pasea tranquilamente en medio de la gente, como tú y yo.

542 POLICIA 2

Tendría que estar loco.

543 POLICIA 1

Un criminal es loco por definición.

544 POLICIA 2

No estés tan seguro. Hay veces en que yo mismo siento ganas de matar.

545 POLICIA 1

Bueno, hay veces en que has de estar casi loco.

546 POLICIA 2

Tal vez. Tal vez.

547 POLICIA 1

Seguro.

(Entra Zucco)

548 POLICIA 2

Pero jamás, aún estando loco, o siendo un asesino, me pasearía tranquilamente por el lugar del crimen.

549 POLICIA 1

Mira ese tipo.

550 POLICIA 2

¿Cuál ?

- 551 POLICIA 1
Allá, ese que se pasea tranquilamente.
- 552 POLICIA 2
Todos lo hacen: el Chicago Chico se ha convertido en un paseo público y hasta los niños podrían jugar aquí a la pelota.
- 553 POLICIA 1
Aquel, el del traje caqui, militar.
- 554 POLICIA 2
Sí, lo veo
- 555 POLICIA 1
¿No te recuerda a alguien?
- 556 POLICIA 2
Quizá, quizá.
- 557 POLICIA 1
Se diría que es él.
- 558 POLICIA 2
Imposible.
- 559 LA MOCOSA
(Al ver a Zucco) ¡Roberto! (Corre hacia él y lo besa)
- 560 POLICIA 1
Es él.
- 561 POLICIA 2
No cabe la menor duda.

562 LA MOCOSA

Te busqué, Roberto, te busque, te traicione, y lloré, lloré hasta el punto que me convertí en una isleta en medio del mar y las últimas olas me están ahogando. Sufrí tanto que mi sufrimiento podría llenar los abismos de la tierra y desbordar por el cráter de los volcanes. Quiero quedarme contigo, Roberto; quiero vigilar cada latido de tu corazón y la oreja pegada a ti, escuchar el ruido que hacen los engranajes de tu cuerpo, Vigilaré tu cuerpo como un mecánico vigila su máquina. Guardaré todos tus secretos, seré tu maleta de guardar secretos, el saco donde guardas tus misterios. Vigilaré tus armas, las protegeré del orín. Serás mi agente y mi secreto, y yo, en tus viajes, seré tu equipaje, quien lleve tu equipaje y tu amor.

563 POLICIA 1

¿Quién es usted?

564 ZUCCO

Soy el asesino de mi padre, de mi madre, de un inspector de policía y de un niño.
Soy un matador.(Los policías se lo llevan)

XV. ZUCCO AL SOL

(La cima de los tejados, al mediodía. No se ve a nadie durante esta escena, salvo a Zucco cuando trepa a la cima del tejado. Se oyen mezcladas, voces de presos y guardias)

565 UNA VOZ

Roberto Zucco escapó.

566 UNA VOZ

¿Otra vez?

567 UNA VOZ

¿Quién estaba a cargo?

568 UNA VOZ

Nos toman por boludos.

- 569 UNA VOZ
 Sí. Los toman por boludos. (Risas)
- 570 UNA VOZ
 Silencio
- 571 UNA VOZ
 Hay cómplices.
- 572 UNA VOZ
 No. Justamente porque no tiene cómplices, siempre escapa.
- 573 UNA VOZ
 Solo.
- 574 UNA VOZ
 Solo. Como los héroes.
- 575 UNA VOZ
 Debe estar escondido en alguna parte.
- 576 UNA VOZ
 Acurrucado y temblando.
- 577 UNA VOZ
 ¡ Pero no son ustedes los que lo hacen temblar !
- 578 UNA VOZ
 Zucco no está temblando, se ríe de ustedes en sus getas.
- 579 UNA VOZ
 Zucco se caga en todo el mundo.

- 580 UNA VOZ
No irá lejos.
- 581 UNA VOZ
Es una prisión moderna. No hay manera de escapar.
- 582 UNA VOZ
Totalmente imposible.
- 583 UNA VOZ
Zucco está jodido.
- 584 UNA VOZ
Tal vez, pero está escalando el tejado y se caga en ustedes.
(Zucco, torso y pies desnudos, llega a la cima del tejado)
- 585 UNA VOZ
¿Qué está haciendo ahí?
- 586 UNA VOZ
Baje inmediatamente. (Risas)
- 587 UNA VOZ
Zucco, usted está jodido.
- 588 UNA VOZ
Zucco, Zucco ¿Cómo haces para no quedarte ni una hora en prisión?
- 589 UNA VOZ
¿Cómo haces?
- 590 UNA VOZ
¿Por dónde saliste? Pásate el dato.

591 ZUCCO

Por arriba. No traten de pasar los muros, porque más allá de los muros, hay otros muros y está siempre la prisión. Escapen por los tejados, hacia el sol, nunca pondrán muros entre el sol y la tierra.

592 UNA VOZ

¿Y los guardias?

593 ZUCCO

Los guardias no existen. Basta con no verlos. Por lo demás, podría tomar cinco con una sola mano y aplastarlos de un golpe.

594 UNA VOZ

¿De dónde te viene esa fuerza, Zucco, de dónde?

595 ZUCCO

Cuando avanzo, arremeto, no veo los obstáculos y como no los he visto, caen solos. Soy solitario y fuerte, soy un rinoceronte.

596 UNA VOZ

¿Y tu padre y tu madre, Zucco? Los padres no se tocan.

597 ZUCCO

Matar a los padres es normal.

598 UNA VOZ

Pero un niño, Zucco; no se mata a los niños. Uno mata a sus enemigos, a las personas capaces de defenderse.

599 ZUCCO

No tengo enemigos; no ataco. Aplasto a los demás animales, no por maldad, sino porque no los he visto y les pongo el pie encima.

- 600 UNA VOZ
¿Tienes dinero? ¿Dinero escondido en alguna parte?
- 601 ZUCCO
No tengo dinero, en ninguna parte. No necesito.
- 602 UNA VOZ
Eres un héroe. Zucco.
- 603 UNA VOZ
Es Goliat.
- 604 UNA VOZ
Es Sansón.
- 605 UNA VOZ
¿Quién es Sansón?
- 606 UNA VOZ
Un rufián de Marsella.
- 607 UNA VOZ
Lo conocí en prisión. Una bestia. Podía romperle la cara a diez personas a la vez.
- 608 UNA VOZ
Mentiroso.
- 609 UNA VOZ
Sólo con los puños.
- 610 UNA VOZ
No. Con unas quijadas de burros. Y no fue en la cárcel.

- 611 UNA VOZ
 Lo jodió una mujer.
- 612 UNA VOZ
 Dalila. Una historia que conozco, de cabellera.
- 613 UNA VOZ
 Siempre hay una mujer que traiciona.
- 614 UNA VOZ
 Sin las mujeres, estaríamos todos en libertad.
(El sol sube brillante, se desata un fuerte viento)
- 615 ZUCCO
 Miren el sol. (El patio queda completamente en silencio) ¿No ven nada? ¿No ven como se
mueve hacia un lado y otro?(Se desata un fuerte viento)
- 616 UNA VOZ
 No vemos nada
- 617 UNA VOZ
 El sol nos hace doler los ojos. Nos deslumbra
- 618 ZUCCO
 Miren lo que sale del sol: es el sexo del sol. De ahí nace el viento.
- 619 UNA VOZ
 ¿El qué? ¿El sol tiene un sexo?
- 620 UNA VOZ
 ¡Tu jeta!
- 621 ZUCCO
 Muevan la cabeza y verán el sol moverse con ustedes.

- 622 UNA VOZ
¿Qué se mueve? No veo que algo se mueva, yo.
- 623 UNA VOZ
¿Cómo quieres que algo se mueva allá arriba? Todo está fijo desde la eternidad, bien clavado, bien acomodado.
- 624 ZUCCO
Es la fuente de los vientos.
- 625 UNA VOZ
Ahora ya no se ve nada: hay demasiada luz.
- 626 ZUCCO
Vuelvan el rostro hacia el oriente y el sol se desplazará y si vuelven el rostro hacia el occidente, el los seguirá
- 627 UNA VOZ
Está loco. Se va a caer.
- 628 UNA VOZ
¡Detente, Zucco! Te vas a romper el cuello.
- 629 UNA VOZ
Está loco.
- 630 UNAVOZ
Se va a caer.(El sol sube, cegador.Hay un brillo como de una bomba atómica, no se ve nada)
- 631 UNA VOZ
¡Cae!

FIN.